

En la madriguera del conejo



Alicia empezaba ya a cansarse de estar sentada con su hermana a la orilla del río sin tener nada que hacer: había echado un par de ojeadas al libro que su hermana estaba leyendo, pero no tenía dibujos ni diálogos. “¿y de qué sirve un libro sin dibujos ni diálogos?”, se preguntaba Alicia. A su lado se encontraba su mascota, un gato negro con bigotes largos que no dejaba de jugar con las flores.

Así pues, estaba pensando (y pensar le costaba cierto esfuerzo porque el calor del día la había dejado soñolienta y atontada) si el placer de tejer una guirnalda de margaritas le compensaría el trabajo de levantarse y coger las margaritas, cuando de pronto saltó cerca de ella un Conejo Blanco de ojos rosados.

No había nada muy extraordinario en esto, ni tampoco le pareció a Alicia muy extraño oír que el conejo se decía así mismo: ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Voy a llegar tarde! Pero cuando el conejo sacó un reloj de su bolsillo del chaleco, lo miró y echó a correr, Alicia se levantó de un salto, porque comprendió de golpe que ella nunca había visto un conejo con chaleco, ni un reloj que sacarse de él, y, ardiendo de curiosidad, se puso a correr tras el conejo por la pradera, y llegó justo a tiempo para ver como se precipitaba en una madriguera que se abría al pie del seto.

Un momento más tarde, Alicia se metía también en la madriguera, sin pararse a considerar cómo se las arreglaría después para salir.

1. En el fragmento anterior, quien manifiesta preocupación por el hecho de ir tarde es:

a. La hermana de Alicia.
b. Alicia
c. El Conejo Blanco.
d. El narrador.

2. A partir del fragmento anterior se puede deducir que Alicia es una niña:

a. reflexiva
b. racional
c. curiosa
d. temerosa

3. En el relato anterior, quien cae por una madriguera es:

a. Alicia
b. El Conejo Blanco
c. Las flores
d. El gato negro

4. ¿Dónde estaba Alicia antes de seguir al conejo?

a. A la orilla del río
b. Entre las flores
c. En la madriguera
d. En un pozo